

# FOTODEPILACIÓN

Maite Crespo  
Somera Láser

Argi soil batek iraultza ekarri dio depilazioari. Terapia ez-inbaditzailea da, azalari on egiten diona eta biloa kentzeko eraginkorra. Amaitu dira argizariak, matxardak eta bestelako metodo desatseginak. Azkartasuna eta iraunkortasuna. Ongi etorri izan dadila argiaren ahalmena

La fotodepilación es un sistema por medio del cual conseguimos la eliminación de pelo utilizando un rayo de luz.

Actualmente diferenciamos varios tipos de equipos de depilación que se dividen en dos grupos: láser o luz pulsada (IPL). Cualquiera de ellos se incluye en la fotodepilación, ya que todos se basan en el mismo principio: la fototermolisis selectiva. Según esto, la luz del equipo (foto) se transforma en calor (termo) y destruye (lisis)

las células germinativas del folículo piloso de forma selectiva (únicamente es absorbida por la melanina o pigmento del pelo). Existen muchos aparatos en el mercado, así que lo más importante a la hora de comenzar un tratamiento es la información que recojamos. No sólo importa el precio, también y sobre todo, los resultados que vayamos a conseguir.

El tratamiento con Luz Pulsada suele durar entre los doce y los dieciocho meses, si no existe

ningún tipo de desarreglo hormonal y depende de varios factores como el color, grosor y la densidad del pelo, el fototipo de la piel, la zona a depilar, etc.

Hoy en día sabemos que no es necesario ni recomendable depilar todos los meses, por lo que el intervalo entre sesiones está entre los dos y los tres meses, sin pasar de los cuatro, a ser posible. Además, tras las sesiones la zona permanece depilada una media de dos meses en zonas corporales, y un mes o mes y medio en zonas faciales; con lo cual sería innecesario repetir antes de este tiempo. Aún así es casi imposible establecer un número de sesiones en concreto, puesto que varía mucho de unas personas a otras.

Las sesiones son prácticamente indoloras gracias a la utilización de un gel específico que enfría y anestesia la zona; así se consigue que sea una molestia perfectamente soportable, incluso para aquellas personas más sensibles. Además hay que tener en cuenta que las sesiones son bastante rápidas y que los posibles efectos secundarios del

*Las sesiones de fotodepilación son prácticamente indoloras*



tratamiento (enrojecimiento de la zona o edema perifolicular) se pasan en unas pocas horas. También se produce una notable mejoría de la piel.

Para dar por finalizado el tratamiento tiene que haber una reducción de pelo de, al menos, el ochenta por ciento. Esto no quiere decir que no se consiga, en la mayoría de los casos, reducciones superiores a esta cantidad rondando el noventa y cinco, e incluso el cien por cien de eliminación de pelo en muchas ocasiones. Pero este es un factor que no se puede asegurar y que varía mucho de unos a otros. Es importante seguir los consejos de el/la especialista para conseguir los resultados deseados e informarle de todo aquello que necesite saber para trabajar con mayor seguridad.

Se trata de una depilación progresiva en la cual la mayor ventaja es el espacio entre sesiones una vez finalizado el tratamiento. Hablamos ya de sesiones de repaso, con pelo residual, poco y fino. Existe la posibilidad de que, transcurrido un tiempo tras la última sesión, se necesite alguna repetición para mantener la zona bien depilada de forma prácticamente permanente.

El tratamiento está contraindicado para aquellas personas con enfermedades de la piel, durante el embarazo y la lactancia y en casos de fotosensibilidad, incluyendo entre estos la toma de medicamentos fotosensibles. Si excluimos estos casos, está indicado para cualquier persona y en cualquier zona del cuerpo. **F**